

La reciprocidad en la parentalidad y rendimiento académico en adolescentes

Damaris Díaz Barajas

Marisol Morales Rodríguez¹

Cuerpo Académico Adolescencia, Familia y Educación

Facultad de Psicología de la UMSNH

Resumen

La parentalidad hace referencia al cuidado de los padres sobre los hijos, lo que se puede asociar al nivel académico y la ocupación de los primeros, teniendo repercusión en el rendimiento escolar de los hijos.

Las anteriores observaciones parten de trabajos realizados con aspirantes a ingresar a la Facultad de Psicología de la UMSNH. La muestra estuvo constituida por 463 adolescentes tardíos mayores de 17 años de edad. El diseño fue no experimental de alcance descriptivo. Los instrumentos aplicados fueron, Prueba de Habilidades Mentales Primarias, Examen de Habilidades y Conocimientos Básicos (EXHCOBA), y Cuestionario de variables sociodemográficas.

Los resultados del estudio reportan diferencias significativas en el rendimiento académico en los adolescentes a partir del nivel de escolaridad y la ocupación de ambos padres. Esto confirma que la formación académica y el trabajo de los padres facilitan la función parental, que, entre otros aspectos implica la formación de los hijos.

Palabras clave: Parentalidad, nivel académico, ocupación y rendimiento escolar.

¹ Correspondencia: damadiaz03@gmail.com, marimorales2@yahoo.com.mx

Abstract

Parenting refers to the care of the father upon the children, so that you can associate with the academic level and the occupation of the first, having impact on school performance of children.

The previous comments are based on work with applicants to join the Faculty of psychology of the UMSNH. The sample consisted of 463 late adolescents over the age of 17 years of age. The design was non-experimental descriptive in scope. Applied instruments were proof of skills mentally primary, review of skills and basic knowledge (EXHCOBA), and varying socio-demographic questionnaire.

Results report that determining the school performance scores rise as rises to the level of education and the labour occupation of both parents. This confirms: academic education and the work of the parents provided the parental role, which, among other things involves the formation of the children.

Key words: Parenting, academic level, occupation, and school performance.

Introducción

La educación es medio fundamental para adquirir, transmitir y acrecentar la cultura; es proceso permanente que contribuye al desarrollo del individuo y a la transformación de la sociedad, y es un factor determinante para la adquisición de conocimientos y para formar a mujeres y a hombres, de manera que tengan sentido de solidaridad social.

Así, la educación sirve para preparar al ser humano para la convivencia social, convivencia sustentada en el servir al otro, lo que propicia la base de las sociedades. Jacques (1997) plantea que frente a los numerosos desafíos, la educación constituye un instrumento indispensable para el progreso de la humanidad hacia los ideales de paz, libertad y justicia social.

Generalmente la educación se atribuye como una de las funciones del estado, con el objetivo de mejorar la convivencia en comunidad, ello a pesar de la situación actual que vivimos, al menos en América Latina, ya que como ha sido puntualizado por Brunner (2000) la educación está en medio de una encrucijada; entre resultados mediocres y problemas no resueltos del siglo XX y los enormes desafíos y retos emergentes que vienen con el siglo XXI.

No obstante, a la educación se le ha enfocado más hacia cuestiones meramente académicas, tratando de aumentar el nivel de conocimientos en las personas, sin dar cuenta de cómo esta tarea permea en la estructura de personalidad de los individuos, propiciando en ellos la mejora en la convivencia social.

La familia, en específico los padres, comparten esta tarea: desde la psicoterapia familiar se reconocen diversas funciones parentales, haciendo referencia al alimento, la habitación y también a la educación. Así, las funciones paternas o maternas constituyen aspectos en los que recae la parentalidad, la que a su vez esta encuentra sus raíces en la identificación con sus propios padres o con otras figuras parentales y con las propias partes infantiles representadas por el hijo (Garrido y Espina 2007).

Desde una óptica lineal, en la parentalidad se destacan las funciones parentalizantes, mediante las cuales los padres controlan el contacto de sus hijos con la sociedad, utilizándose a sí mismos como agentes y vehículos de mensajes sociabilizadores (Linares, 1996). En el caso de la formación académica, esta no solo incide en la vida personal de los padres, sino que puede funcionar también como modelo a seguir en el desarrollo de los hijos. De igual forma ocurre con los aspectos laborales de los padres, quienes a partir de su situación laboral, muestran a los hijos lo que se espera de ellos en su futuro. Sin embargo, cabe destacar que no es una condición generalizable, ya que grandes profesionistas provienen de cunas que han sido veladas por padres con escasa formación académica pero con buenos niveles de ajuste psicológico.

Una forma de entender la relación del padre y la madre con el hijo, es decir la parentalidad opera en los aprendizajes, mismos que son tomados desde la vivencia diaria de los hijos respecto a los padres, entre dichas vivencias se encuentran las maneras de enfrentar dificultades y retos del diario vivir. Es así que la parentalidad, entendida como una práctica educativa, está íntimamente ligada a las características de los padres en cuanto a las soluciones que los hijos dan a su diario proceder.

En aspectos como el rendimiento escolar de los hijos, que es la medida de las capacidades respondientes que manifiestan lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de formación (Pizarro, 1985), la situación no varía tanto, observándose que los hijos de padres

que tienen un mayor nivel académico, repiten este patrón de conducta, lo que a su vez se asocia al nivel laboral de ambos padres.

Cubrir estas funciones parentales en la actualidad, apuesta a una nueva forma de hacerlo, desde el trabajo equitativo para la resolución de la tarea: la parentalidad recíproca hace referencia a la capacidad del cónyuge de valorar al otro, con las diferencias en el plano personal y actitudinal, que encuadre la identidad en la complementariedad. Se evidencia así cómo una familia resulta funcional y eficaz si hay una integración de roles, tanto paterno como materno donde las funciones nutricias y normativas se comparten por ambos padres (Alvares, 2006).

La cultura de la reciprocidad es una conquista a realizar “hacia la cual nos hemos puesto ya en camino”. Así, el ejercicio de la paternidad-maternidad, o de los cuidados parentales se convierte en competencia de ambos padres, lo que puede ser percibido como un derecho y como un deber (Alvares, 2006).

A partir de lo anterior, surge el objetivo del presente estudio el cual fue comparar entre factores que predicen el rendimiento académico, en función de algunos aspectos característicos de la parentalidad en adolescentes.

Método

La presente investigación surge de los trabajos realizados en el proceso de ingreso de alumnos a la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en el ciclo 2009-2010. La metodología empleada fue cuantitativa, con diseño no experimental, transversal, de alcance descriptivo.

Los participantes fueron 463 aspirantes a ingresar a la Facultad de Psicología, en el ciclo 2009-2010 quienes contaban con una edad que partía de los 17 años y hasta los 41 años, de los cuales, el 79% pertenecen al género femenino, y el 21% al masculino.

El rendimiento académico es evaluado desde diferentes ángulos, como en el caso de la presente investigación, el cual es resultado de las habilidades cognitivas y los conocimientos básicos; para ello, se utilizó la Prueba de Habilidades Mentales Primarias de Thurstone (1985/2003), que arroja información sobre comprensión verbal, comprensión espacial,

razonamiento, comprensión numérica y fluidez verbal, así como un puntaje global de Capacidad Intelectual CI.

En lo que concierne a conocimientos básicos, se implementó el Examen de Habilidades y Conocimientos Básicos EXHCOBA, el cual cuenta con los criterios de validez predictiva y de contenido esperados para un proceso de tal naturaleza.

Su estructura permite evaluar habilidades básicas de reflexión y conocimientos, de tal manera que no solo se quede a un nivel simplemente memorístico sino que se encamina hacia un nivel taxonómico de comprensión y aplicación de la información. Como señalan Backhoff y Tirado (1994), lo que se pretende evaluar son habilidades y conocimientos que sean indispensables para lograr el éxito escolar. De esta forma, se convierte no sólo en un medio de selección de los mejores estudiantes sino que se vislumbra como un mecanismo para fortalecer la evaluación educativa y con ello promover la investigación en la Facultad de Psicología.

Finalmente, con el objetivo de conocer aspectos parentales asociados al rendimiento escolar se aplicó un Cuestionario de variables sociodemográficas.

El procedimiento dio inicio en el proceso de ingreso a la Facultad, donde se aplicó la Prueba de habilidades mentales primarias y el cuestionario arriba mencionado. Posteriormente, se llevó a cabo el Examen de Habilidades y conocimientos básicos, donde se obtuvo un puntaje que representa el dominio en habilidades de nivel primaria y conocimientos de nivel secundaria y preparatoria. Posteriormente se llevó a cabo el análisis de datos, donde se utilizó la prueba de Kruskal-Wallis, prueba estadística que permite diferenciar entre grupos, con el programa estadístico SPSS 17.0.

Resultados

El rendimiento escolar puede ser diferenciado a partir de constructos como el de Capacidad Intelectual, Habilidades mentales, Conocimientos escolares. Dicho rendimiento está asociado, entre otros factores, a características parentales como el estatus educativo y ocupacional de los padres. Lo anterior se puede ver detallado en los resultados obtenidos del análisis comparativo que fue realizado.

Respecto a la escolaridad del padre, se observan diferencias significativas en las áreas que evalúa la prueba de Habilidades Mentales Primarias, específicamente en Comprensión verbal ($H=15.506$; $p=.017$), comprensión espacial ($H=22.731$; $p=.001$), razonamiento ($H=24.586$; $p=.000$) y CI ($H=17.394$; $p=.008$), así como con el examen EXHCOBA ($H=18.381$; $p=.005$), observándose que las medias tienden a subir conforme sube el nivel escolar de los padres (Tabla 1).

Escolaridad del padre	Exhcoba	C.I.	Comprensión		Razonamiento
			verbal	espacial	
Primaria	35.38	28.26	13.41	32.20	43.46
Secundaria	39.11	28.20	14.87	41.98	44.01
Bachillerato	42.58	31.01	18.08	41.37	51.76
Licenciatura	42.32	35.64	17.18	47.09	57.24
Posgrado	43.98	33.14	19.01	44.01	54.49

Tabla 1. Diferencias en la medias en habilidades mentales y conocimiento básicos por escolaridad del padre.

Esto indica que, conforme se cuenta con mayor preparación académica por parte de los padres, aumentan en los hijos, las habilidades de razonamiento, verbales y espaciales por un lado, y por otro, se tienen mayores conocimientos generales.

De igual manera ocurre en cuanto a la escolaridad de la madre, donde se encontraron diferencias significativas en la misma prueba en las áreas de Comprensión verbal ($H=35.829$; $p=.000$), comprensión espacial

Escolaridad de la madre	Exhcoba	C.I.	Comprensión			Razonamiento
			verbal	espacial	numérica	
Sin estudios	30.77	23.09	9.82	39.18	7.18	39.09
Primaria	35.91	25.56	13.21	33.48	14.73	40.39
Secundaria	37.97	29.38	13.10	40.26	14.98	46.59
Bachillerato	42.18	32.43	17.03	48.83	18.27	55.03
Licenciatura	44.42	34.68	20.39	45.33	15.79	53.93
Posgrado	47.57	36.25	23.63	45.91	21.52	57.80

Tabla 2. Diferencias en la medias en relación a las habilidades mentales y conocimientos básicos por escolaridad de la madre.

($H=16.967$; $p=.009$), razonamiento ($H=23.869$; $p=.001$), CI ($H=25.602$; $p=.000$) agregándose el área de comprensión numérica ($H=22.967$; $p=.001$); así también en EXHCOBA ($H=36.656$; $p=.000$). Así según la Tabla 2 se puede observar como tiende a subir la media de las calificaciones, conforme se eleva el nivel de estudios de la madre.

En cuanto a las ocupaciones, los resultados confirman lo que ocurre en cuanto a nivel de estudios, es decir, se encontraron diferencias significativas en la ocupación del padre respecto a los factores que se desprenden de la prueba de habilidades mentales primarias siguientes: Comprensión verbal ($H=16.619$; $p=.002$), y razonamiento ($H=12.246$; $p=.016$); Así como en el EXHCOBA ($H=22.608$; $p=.000$); así y conforme lo que se observa en la Tabla 3, se puede dar cuenta de que los factores que se asocian el rendimiento académico se elevan conforme el trabajo del padre es mejor.

Ocupación del padre	Exhcoba	Comprensión verbal	Razonamiento
Campo	33.57	10.74	40.71
Comercio	38.60	14.53	44.48
Empleado	42.82	18.56	53.01
Profesionista	43.23	19.46	53.65

Tabla 3. Diferencias en las medias de acuerdo a la ocupación del padre

En tanto, la ocupación de la madre reporta diferencias significativas en las áreas de razonamiento ($H=11.533$; $p=.021$), CI ($H=9.548$; $p=.049$) y EXHCOBA ($H=11.239$; $p=.024$). A diferencia de la ocupación del padre, no existen diferencias en comprensión verbal. Se puede observar la tendencia a mejorar los resultados académicos conforme es mejor el empleo de la madre.

Ocupación de la madre	Exhcoba	C.I.	Razonamiento
Hogar	38.34	29.39	46.60
Campo	15.79	3.00	6.00
Comercio	40.60	28.88	46.34
Empleada	42.49	32.71	53.23
Profesionista	43.31	35.81	59.00

Tabla 4. Diferencias por ocupación de la madre

Discusión

A partir de diversas investigaciones, Baumrind ha encontrado una relación importante entre la forma como son tratados los hijos por sus padres y su rendimiento escolar. En particular ha resaltado dicha asociación en función de las prácticas parentales que equivalen en palabras de Darling y Steinberg (1994, en Vallejo & Mazadiego, 2006) al conjunto de actitudes hacia los hijos que crean un clima emocional y cuya expresión es mediante patrones específicos de comportamiento.

La relevancia que cobran dichas prácticas en el presente estudio, es en función de la reciprocidad que guardan con el estatus educativo y ocupacional de ambos padres; ya que dependiendo de dichas características será el tipo de práctica de crianza.

En relación al nivel de escolaridad del padre, los hallazgos matizan que a mayor nivel educativo, mejor desempeño en habilidades espaciales, verbales y de razonamiento, de la misma manera, existe un mayor cúmulo de conocimientos escolares.

En la misma línea, la escolaridad de la madre, establece diferencias en los mismos indicadores y además en comprensión numérica; esto es, que conforme aumenta el estatus educativo, aumenta también el desempeño en sus hijos.

Al respecto Valdés y Ochoa (2010) han señalado que el nivel de escolaridad de los padres, impacta directamente en el capital cultural de la familia, que se constituye en un elemento que incide en el desempeño escolar, asociado a habilidades intelectuales, lo que se asocia a un mayor vocabulario utilizado por los padres, mayores recursos para el aprendizaje, hogar enriquecido culturalmente, mejores habilidades de crianza y expectativas educativas más altas.

En lo referente a la ocupación del padre, los resultados evidencian que contar con un mejor empleo, esto es, en función de una profesión, impacta de manera positiva en el desempeño de los hijos, incidiendo en mejores habilidades cognitivas y mayores conocimientos escolares. Valdés y Ochoa (2010) han planteado que a mayor escolaridad del padre mayores expectativas relacionadas con el desempeño y logro educativo de los hijos. Sin lugar a duda, no se puede dejar de lado, otros estudios que apoyan la hipótesis contraria; que no es en sí mismo el empleo lo que favorece el desarrollo académico en los hijos, sino aspectos tales

como dinámica familiar funcional, tiempo de convivencia, estilos de crianza, etc. En relación a los estilos parentales, por ejemplo, es una investigación realizada por Flores y Ramírez (2009), se encontró que los adolescentes con alto rendimiento académico, percibían a sus padres como democráticos, esto es, brindaban apoyo, comprensión a la vez de que establecían límites y reglas claras.

Sin embargo, de acuerdo a los resultados obtenidos, la premisa establecida por Casanova, 2005; González 2002 y Ruiz, 2001 en Caso (2007) que hace referencia a que el nivel ocupacional de los padres así como sus expectativas y estilos de crianza son variables que determinan en buena medida el éxito o fracaso escolar de un estudiante, se corrobora.

En la misma línea, los datos encontrados destacan que cuanto mejor ocupación desempeñe la madre, mejor rendimiento en lo que a habilidades y conocimientos básicos refiere; dicha condición se asocia con el hecho de contar con mejores recursos no sólo intelectuales sino también de índole personal y social. El que la madre se desempeñe en actividades propias de su profesión, le da la posibilidad de contar con un abanico de estrategias para favorecer el desarrollo cognitivo de los hijos, a partir de ofrecer mejores recursos para el estudio y de brindar mejor calidad en los estímulos intelectuales; al respecto, Valdés y Ochoa (2010) han señalado, sin caer en la generalización, que los padres con mejor actividad productiva, fungen como modelos efectivos de conductas escolares e intelectuales óptimas.

En tanto, Morgan y Rindfuss, (1999, en Herrera, 2008) han expuesto lo contrario, afirmando que el trabajo de la madre puede significar que, al estar menos tiempo con los hijos, ve reducido su control de lo que ellos hacen, lo que podría llevar al aumento en la probabilidad de conductas desviadas y menor rendimiento escolar. De la misma manera, se ha sostenido que el trabajo de la madre puede derivar en un empeoramiento de la calidad de los vínculos materno-filiales y en sentimientos de mayor inseguridad.

Una postura clara sobre la promoción del desarrollo intelectual de los hijos es la planteada por Valdés y Ochoa (2010) al señalar que los padres pueden favorecerlo al procurar tener en casa libros y materiales similares así como recursos tecnológicos.

Resulta conveniente resaltar que dichas condiciones solo se logran si existe un trabajo en conjunto entre ambos padres, tal y como lo indica Alvares (2006) una familia funcional implica una integración de roles, tanto paterno como materno.

Se concluye que la parentalidad entendida como las prácticas educativas que ejercen los padres, engloba características particulares de estos, como el caso del nivel educativo y por consiguiente su estatus ocupacional; lo cual se asocia con el rendimiento académico en los hijos. Cuanto mayor es el nivel educativo y rol ocupacional de los padres, será más alto el rendimiento en los hijos, dado que se cuentan con mejores recursos y se tiene mayor acceso a los servicios; lo cual a su vez, se ve reflejado en prácticas educativas más funcionales, y si ello se realiza bajo acuerdo mutuo, favorecerá el desarrollo positivo y saludable de todos los miembros de la familia.

Los padres y madres en mutua complicidad, requieren establecer un ambiente tal, que estimule a los hijos en la creación de soluciones diversas, que finalmente impactaran en su desarrollo intelectual y afectivo.

Referencias

- Alvares, M. (2006). *Educación y Familia: la educación familiar en un mundo de cambio*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.
- Backhoff, E. & Tirado, F. (1992). Desarrollo del Examen de Habilidades y Conocimientos Básicos EXHCOBA. *Revista de Educación Superior*. 83 (1), 95-117.
- Brunner, J. (2000). Globalización y el futuro de la educación: tendencias, desafíos y estrategias. Documento de apoyo en la Séptima Reunión del Comité Regional Intergubernamental del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. Disponible en: http://www.captel.com.ar/downloads/1508025607_globalizacion%20y-%20el%20futuro%20de%20la%20educacion-unesco-brunner.pdf
- Caso, J. (2007). *Variables asociadas al rendimiento académico en adolescentes mexicanos*. Tesis inédita para la obtención de grado de doctor. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Flores, E. & Ramírez, R. (2009). *Estilos parentales y relaciones intrafamiliares en adolescentes con alto y bajo rendimiento escolar*. Tesis inédita de Licenciatura, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. México.
- Garrido, A. (2007). *Terapia familiar: aportaciones psicoanalíticas y transgeneracionales*. España: Omagraf.
- Herrera, S. (2008). Parentalidad y educación de los hijos. Encuesta nacional bicentenario universidad católica. Recuperado de: <http://politicaspublicas.uc.cl/media-publicaciones/pdf/2010110184744.pdf>.

- Jacques, D. (1997). Compendio La educación encierra un gran tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. Ediciones UNESCO. Recuperado de http://www.teruv.com/wp-content/uploads/2011/01/-la_educacion_encierra_tesoro.pdf.
- Linares, L. (1996). *Identidad y narrativa la Terapia familiar en la práctica clínica*. Barcelona: Paidós.
- Thurstone, I. (1975/2003). *Test de habilidades mentales primarias intermedio*. México: Manual Moderno.
- Valdés, A. & Ochoa, J. (2010). *Familia y crisis*. México: Pearson.
- Vallejo, A. & Mazadiego, T. (2006) Familia y rendimiento académico. *Revista de educación y desarrollo*, 5, 55-59.